

excitaríamos una sola idea, excitamos dos, una expresamente enunciada, y otra simplemente sugerida."

"Segunda, los tropos contribuyen á hacer mas claras las expresiones en que se emplean oportunamente." En efecto, su principal ventaja es la de darnos una idea mas clara del objeto que la que tendríamos si se empleasen palabras tomadas en significacion literal. Esto es evidente principalmente respecto de aquellas que por medio de palabras que literalmente designan objetos materiales, nos ponen á la vista los inmateriales y abstractos."

"Tercera, contribuyen admirablemente á la energía del estilo;" porque consistiendo esta en presentarnos de una manera viva y animada las cualidades mas interesantes de los objetos, es claro, por lo que acabamos de indicar, que ninguna expresion podrá proporcionarnos mejor esta ventaja que aquella en la cual, por una feliz traslacion de significado, presentemos un objeto en el punto de vista mas acomodado para que resalten las cualidades que queremos hacer notar con particularidad."

"Cuarta, dan tambien á las expresiones una concision que sin ellos no podrian tener las mas veces." Si no, véase cuánto mayor número de palabras seria necesario para expresar en términos literales el pensamiento contenido en esta expresion metafórica. "El odio público se oculta bajo la máscara de la adulacion." Un largo discurso seria necesario, dice Condillac, para expresar este pensamiento con palabras tomadas en su acepcion literal."

"Quinta, enriquecen el lenguaje y le hacen mas copioso," pues multiplicando el uso de las palabras y dándolas nuevas significaciones, nos proporcionan modos de expresar todas las ideas é indicar sus mas ligeras diferencias, lo cual no siempre pudiera hacerse con palabras tomadas en su literal acepcion."

"Sexta, dan dignidad y nobleza al estilo," porque como las palabras tomadas literalmente son tan comunes y familiares, necesitamos recurrir á las acepciones secundarias y figuradas, cuando queremos dar al estilo el tono elevado y magestuoso que exigen ciertas composiciones."

"Sétima, le dan tambien belleza y gracia." Esto es tan evidente que no necesito probarlo con razones y ejemplos."

"Octava, como ya se indicó "nos son de grande auxilio para disfrazar, cuando conviene hacerlo, ciertas ideas tristes, desagradables ó contrarias á la decencia." Casi todas las expresiones que empleamos en este caso son de sentido figurado; y sin este no siempre podriamos conservar la

decencia; porque los otros medios que tenemos para ello, no alcanzan algunas veces."

"Novena, son el principal recurso que tenemos para dar novedad á las ideas mas comunes." <sup>1</sup>

## CAPÍTULO UNDÉCIMO.

## FORMAS ORATORIAS.

La *oratoria*, que abraza todo género de discursos, y que sacudiendo las trabas de un riguroso escolasticismo, precisa el movimiento de las ideas, sin invadir por esto los dominios exclusivos de la poesía, reúne dentro de los límites que la demarca su objeto general, varios objetos subalternos que bastan para dividir entre si en varias especies particulares todas las composiciones literarias que pueden comprenderse bajo los nombres genéricos de *oratoria* y *elocuencia*.

Varios son los modos con que un escritor ú orador se insinúa en el alma de sus lectores ú oyentes: varias son por lo mismo, las clases de *elocuencia* ú *oratoria*. Hai un estilo suave é insinuante, que no tiende á producir los grandes movimientos del corazón; pero que modifica siempre sus sentimientos: hai otro que invade directamente las pasiones, luchando, por decirlo así, brazo á brazo con ellas, pero haciendo lucir en el combate los nobles atributos de la razón, y empleando de diferentes modos las armas poderosas del discurso. He aquí porqué la *elocuencia* ú *oratoria* guarda su término proporcional entre la lógica y la poesía, reasumiendo la primera, y matriculándose, digámoslo así, en la segunda.

Infiérese de lo dicho, que entre las formas oratorias hai unas que son comunes á la lógica y á la elocuencia, y otras que son comunes á la elocuencia y á la poesía. ¿Porqué pues hemos separado metódicamente las formas oratorias, de las argumentativas y poéticas? Porque las dos últimas tienen ciertos caracteres privativos que deben notarse con distinción. El aparato escolástico que hemos bosquejado al hablar de las primeras, vendria mui mal bajo su desnudo

<sup>1</sup> GOMEZ HERMOSILLA. Arte de hablar en prosa y verso t. 1. o Lib. III, Cap. II, art. 1.º, 2.º, 3.º y 4.º (Extracto.)

dez primitiva en una pieza oratoria, y no podría esta soportarse tampoco presentada bajo esas formas atrevidas que han sido y son especialmente características del poeta. Pero bien puede la *diabólico* reconocer su propiedad, así como la poesía una parte de sus galas, en los discursos del orador. Lo que importa pues en el caso es analizar con exactitud, para conocer con distinción.

Ahora bien, los discursos oratorios presentan cuatro clases de formas: unas que sirven para dar á conocer los objetos en sí mismos; otras para comunicar simples raciocinios; otras que refieren su carácter propio al sentimiento, y giran en la órbita de las pasiones; otras, por último, que pueden llamarse *mixtas* en una aplicación dada, y son las que el pensamiento recibe cuando la palabra le trasmite con cierto artificioso disfraz y natural disimulo. De esta clasificación, hecha con toda propiedad y exactitud por Gómez Hermosilla, resulta que las formas de los pensamientos, son "las varias modificaciones que estos reciben de la imaginación, la razón, la situación moral y la intención del que habla."

### § I.

*Formas propias para dar á conocer los objetos.* Esta primera especie de formas se reduce á la enumeración de ellos cuando son muchos, y á la descripción de uno en el caso contrario.

La enumeración puede ser simple, y entónces conserva este solo nombre, ó puede ir acompañada cada una de las cosas enumeradas con alguna afirmación ó negación respectiva, en cuyo caso se llama enumeración con distribución. Cuando se dice, por ejemplo, el *poder*, el *ministerio*, el *subdito*, he aquí la sociedad; se hace una simple enumeración. *Enumeración con distribución* sería ésta: v. g., una flor te interesa; la amenidad de un campo te complace; todo lo ingenioso te admira; todo lo hermoso te agrada; y tú, atento y curioso, todo lo reconoces, todo lo examinas; lo único que se te esconde es el grande poder que ha sabido crearlo." Hasta *todo lo hermoso te agrada*, llega la distribución propiamente dicha, lo demás no puede sostener este nombre sino en un sentido muy lato."

"La *descripción* consiste, como su nombre mismo lo indica, dice el autor ántes citado, "en que no contentos con nombrar

un objeto, le hacemos visible en cierto modo individualizando sus propiedades y circunstancias. Los objetos que se pueden describir son: los seres abstractos no personificados, los objetos materiales inanimados, los hechos ó sucesos pasados, los acontecimientos futuros, las épocas del tiempo, los sitios, lugares ó paisajes; el exterior de una persona verdadera ó ficticia, sus cualidades morales y las de una clase entera." Recorrámoslas todas en una serie de ejemplos.

*Seres abstractos.* Estos se describen enumerando sus causas y sus efectos: sus causas, como lo hace Ciceron al describir la gloria, diciendo que, "es una brillante y muy extendida fama que el hombre adquiere por haber hecho muchos y grandes servicios, ó á los particulares, ó á su patria, ó á todo el género humano."<sup>1</sup> Sus efectos, como lo hace el maestro Perez de Oliva describiendo la sabiduría. "Esta, dice, nos da en el ánimo templanza, alumbrá al entendimiento, concierta la voluntad, ordena el mundo y muestra á cada uno el oficio de su estado. Esta es reina y señora de todas las virtudes; esta enseña la justicia y temple la fortaleza; por ella reinan los reyes y gobiernan los príncipes, y ella halló las leyes con que se rigen los hombres."

*Seres ó objetos materiales inanimados.* "Cervantes, en el capítulo diez y seis, describe así graciosamente la cama que á D. Quijote le dieron en la venta cuando llegó apaleado por los yangüeses. "Solo contenia, dice, cuatro mal lisas tablas sobre dos no muy iguales bancos, y un colchon que en lo sutil parecia colcha, lleno de bodeques, que á no mostrar que eran de lana por algunas roturas, al tiento en la dureza semejaban de guijarro; y dos sábanas hechas de cuero de adarga, y una frazada, cuyos hilos, si se quisieran contar, no se perdería uno de la cuenta."

*Hechos ó sucesos pasados, sean verdaderos, ó sean fingidos.* "Tambien nos dará Cervantes un modelo. En el capítulo ix describe así la batalla de D. Quijote con el vizcaino: "Puestas y levantadas en alto las cortadoras espadas de los dos valerosos y enojados combatientes, no parecia sino que estaban amenazando al cielo, á la tierra y al abismo; tal era el denuedo y continente que tenían. Y el primero que fué á descargar el golpe fué el colérico vizcaino, el cual fué dado con tanta fuerza y tanta furia, que á no volversele la espada en el camino, aquel solo golpe fuera bastante para dar fin á su rigurosa contienda y á todas las aventuras de nuestro caballero; mas,

<sup>1</sup> Gloria est illustris ac perragata multorum et magnorum, vel in suos, vel in patriam, vel in omne genus hominum fama meritorum. (Pro Marcello.)

la buena suerte, que para mayores cosas le tenia guardado, torció la espada de su contrario, de modo que aunque le acertó en el hombro izquierdo, no le hizo otro daño que desarmarle todo aquel lado, llevándole de camino gran parte de la celada con la mitad de la oreja, que todo ello con espantosa ruina vino al suelo dejándole muy mal trecho. ¡Válame Dios, y quién será aquel que buenamente pueda contar ahora la rabia que entró en el corazón de nuestro manchego, viéndose parar de aquella manera! No se diga mas, sino que fué de manera que se alzó de nuevo en los estribos, y apretando mas la espada en las dos manos, con tal furia descargó sobre el vizcaino, acertándole de lleno sobre el almohada y sobre la cabeza, que sin ser parte tan buena defensa, como si cayera sobre él una montaña, comenzó á echar sangre por las narices y por la boca, y por los oídos, y á dar muestras de caer de la mula abajo, de donde cayera sin duda, si no se abrazara con el cuello; pero con todo esto sacó los piés de los estribos, y luego soltó los brazos, y la mula espantada del terrible golpe dió á correr por el campo, y á pocos corcovos dió con su dueño en tierra.”

*Sucesos futuros.* “Ciceron, en la cuarta Catilinaria, presenta un bellissimo ojepto de esta especie de descripción, pintando un suceso que no se habia verificado aun ni llegó á verificarse, á saber, el incendio de Roma por los Conjuradores. Dice así: “Me parece que veo á esta ciudad, la lumbrera del orbe, el alcázar de todas las naciones, ardiendo de repente por todos lados, y arruinándose: mi imaginacion me representa montones de miseros ciudadanos insepultos entre las ruinas de la patria; y estoy mirando el semblante furioso de Cethego, loco ya de alegría al veros á vosotros degollados.”<sup>1</sup>

*Una época del tiempo.* “Queriendo Virgilio hacer resaltar el estado de agitacion en que se hallaba Dido al hacer los preparativos para quitarse la vida, describe la tranquilidad apacible de aquella fatal noche en estos hermosísimos versos.

Era la noche y hora en que los astros  
Están en la mitad de su carrera;  
Y los mortales en el orbe todo,

<sup>1</sup> Videor mihi hanc urbem videre lucem orbis terrarum, atque arcem omnium gentium, subito uno incendio coincidentem: cerno animo sepulta in patria miseris, atque insepultos acervos civium: versatur mihi ante oculos aspectus Cethegi, et furor in vestra cade bachantis.

Rendidos del trabajo á la fatiga,  
De plácido reposo disfrutaban.  
El viento no agitaba las florestas,  
El turbulento mar estaba en calma,  
Y en silencio los campos. Los ganados,  
Y las pintadas aves, así aquellas  
Que moran en las líquidas lagunas,  
Como las que se albergan en terrenos  
Erizados de espesos matorrales,  
En los brazos del sueño sus amores  
Olvidaban, y el hombre sus cuidados:  
¡Alto don de noche silenciosa!  
No así Dido infeliz &c.”<sup>1</sup>

*Edificios, sitios, paisajes.* “Descripciones de esta clase se hallan á cada paso en los poetas. Virgilio tiene en el libro I.º de del puerto cerca de Cartago, á donde pasada la tormenta llegó Eneas con parte de sus naves; en el 6.º la de los Campos Eliseos, y en todas sus obras otras varias que seria largo copiar; pero que todo poeta debe leer y releer. Homero tiene muchas bellísimas por su concision, exactitud y sencillez, que igualmente omitiré; porque lo importante en este punto, no es acumular ejemplos, sino prevenir á los escritores, particularmente á los poetas, que se guarden mucho de una manía muy comun en los que no han tenido un gusto tan puro como Virgilio y Homero; la de querer describir todos los objetos de que hablan, creyendo que la poesia consiste en hacinar unas sobre otras sin discernimiento alguno, prolijas, hinchadas, inoportunas, monótonas y trivialísimas descripciones.

*Descripción del exterior de una persona verdadera.* “Es la de un hombre, una muger, un ángel si se aparece en forma humana, y aun los animales, aunque á estos no se puede dar en rigor filosófico el título de persona. Ciceron, en la oracion *post reditum in senatu*, describe así el exterior del Consul Gabinio cuando se presentó al pueblo para apoyar la lei

Nox erat, et placidum carpebant fessa soporem  
Corpora per terras: silvaeque, et saeva quierant  
Æquora; cum medio vulvuntur sidera lapsu,  
Cum tacet omnis ager; pecudes, pictaeque volucres,  
Quaeque lacus late líquidos, quaeque aspera dumis  
Rara tenent, somno positae sub nocte silenti,  
Lenibant curas et corda, oblita laborum.  
At non infelix animi Phænissa, &c.

del tribuno Clodio, por la cual se desterraba á Ciceron. "Presentóse, dice, el respetable y magestuoso varon (ironía) soñoliento, embriagado, débil y pálido por sus lascivos desórdenes, el cabello bañado en olorosos unguentos y rizado hacia la frente, los ojos cargados, los carrillos caidos, la voz balbuciente como de un beodo," &c.<sup>1</sup>

*Pintura de persona ficticia.* Así se llaman los seres morales y abstractos, como las virtudes, los vicios, la fama, el deleite &c, cuando les damos cuerpo ó les personificamos. Tal es la bellissima pintura de la *Fama* en Virgilio, lib. iv de la *Eneida*, y tal esta de la *Encidia* en Ovidio (lib. II de los *Metamorfóseos*).

Pálido rostro, cuerpo descarnado,  
Atravesada vista, negro diente,  
Hiel en el corazon, lengua bañada  
En veneno mortal: risa ninguna;  
Sino cuando se goza y se sonrie  
Al ver ajenos males y dolores.<sup>2</sup>

*Descripción de las cualidades morales de un individuo.* "Cervantes, en el capítulo XIII, parte I del Quijote, describió así las de Grisóstomo. "Este cuerpo, señores (dice su amigo Ambrosio), que con piadosos ojos estáis mirando, fué depositario de una alma en quien el cielo puso infinita parte de sus riquezas. Ese es el cuerpo de Grisóstomo que fué único en el ingenio, solo en la cortesía, extremo en la gentileza, fénix en la amistad, magnífico sin tasa, grave sin presuncion, alegre sin bajeza, y finalmente primero en todo lo que es ser bueno, y sin segundo en todo lo que fué ser desdichado." Este retrato, que es bueno en boca de Ambrosio, porque este habla y debe hablar el lenguaje de un estudiante de aquel tiempo, no lo sería tanto en boca del autor y en una obra de otro género, porque parecería dibujado con demasiada simetría y recargado de contrastes estudiados.

*Descripción de las cualidades morales de una clase entera.* "El griego Teofrasto escribió una obra entera sobre va-

<sup>1</sup> Primum processit (qua auctoritate viri!) vini, somnii, stupri plenus, madente coma, composito capillo, gravibus oculis, fluentibus buccis, pressa voce, et temulenta.

<sup>2</sup> Pallor in ore sedet, macies in corpore toto;  
Nusquam recta acies; libent rubigine dentes;  
Pectora felle virent; lingua et suffusa veneno;  
Risus abest, nisi quem visi movere dolores.

rios de estos caracteres morales: los veinte y ocho que nos quedan están trazados con maestría, y escritos con aquella sencillez y naturalidad que admiramos en los escritores griegos del buen tiempo. La Bruyere, el primero que entre los modernos publicó una obra de la misma naturaleza y con el mismo título, tiene muchos rasgos felicisimos, y que prueban un gran conocimiento del corazon humano; pero en general hai demasiada sutileza y poca naturalidad en sus largas descripciones. Como estos caracteres trazados de propósito son bastante extensos," sirva de ejemplo el siguiente de Cervántes en su *Galatea*, en que hablando del zeloso, dice: "En siendo el amante zeloso, conviene que sea, como lo es, traidor, astuto, revoltoso, chismero, antojadizo, y aun mal criado. Y á tanto se concede la zelosa furia que le señorea, que á la persona "que mas quiere es á quien mas mal desea. Querria el "amante zeloso que solo para él fuese su dama hermosa, "y fea para todo el mundo; desea que no tenga ojos para ver mas de lo que él quisiere, ni oidos para oir, ni "lengua para hablar; que sea retirada, desabrida, soberbia y mal acondicionada; y aun á veces, apretado de "esta pasion diabólica, desca que su dama se muera..... "Cualquier sombra le espanta, cualquiera niñería le turba, "y cualquiera sospecha falsa ó verdadera le deshace."

## § II.

DE LAS FORMAS PROPIAS DEL QUE RACIOCINA Ó DISCURRE.

"No se comprenden bajo este título las formas lógicas del raciocinio, conocidas en las escuelas con los nombres de *silogismo*, *entimema*, &c. Aquí se trata de las formas oratorias que emplea para presentar sus pensamientos un hombre que discurre tranquilamente, y quiere mas bien instruir á los que le oyen, que conoverles é inflamarles. Fácil es conocer que en este caso coordina simétrica y paralelamente sus ideas, oponiendo unas á otras las que son contrarias: concede en parte é hipotéticamente lo mismo que se disputa, para probar que aun concedido, no le perjudica; hace reflexiones sobre los hechos de que trata; insiste sobre aquellos pensamientos que le parecen mas interesantes, va-

riándoles, extendiéndoles ó ilustrándoles; observa escrupulosamente la *gradacion* de las ideas, y las coloca en la debida progresion; pica, por decirlo así, la curiosidad de sus oyentes, y ejercita su inteligencia con inesperadas y aparentes *paradojas*; compara unos objetos con otros, haciendo sentir lo que tienen de semejante; siembra su discurso de *dichos graves y sentenciosos*; *previene las objeciones* que se le pudieran hacer; y dice expresamente que *va á pasar* de un punto á otro, ó *á interrumpir* el que habia comenzado, ó *á volver* al que habia interrumpido. A estas varias maneras de presentar los pensamientos han dado los Retóricos escolásticos los doctos nombres de *Antitesis*, *Concesion*, *Epifonema*, *Expolicion*, *Gradacion*, *Paradoja*, *Semejanza* ó *simil*, *Sentencia*, *Prolépsis*, *Transicion*, *Reyeccion* y *Revocacion*.....

*Antitesis* “Esta palabra griega significa literalmente *contra-posicion*, y por eso se llama así con toda propiedad “la forma que tiene el pensamiento cuando se contraponen unas á otras ideas contrarias; ya estén expresadas por sola una palabra, ya por una frase entera.”

“Son tantas las acciones y cualidades contrarias, esto es, que se excluyen una á otra, como *amar y aborrecer*, *temer y esperar*; *rico, pobre*; *vivo, muerto*, *duro, blando*; &c., que es imposible que no ocurran con frecuencia sus ideas.” V. g.

“¡Oh variedad común! mudanza cierta!

¡Quién habrá que en sus males no te espere!

¡Quién habrá que en sus bienes no te tema!

*Concesion*. “Consiste en conceder sencilla ó artificiosamente alguna cosa que á primera vista parece que nos perjudica; pero dando á entender que aun concedida, tenemos otros medios de defensa mas seguros y eficaces.”

“Las concesiones francas ó de buena fe solo vienen bien en pasajes tranquilos; las simuladas ó artificiosas pueden convenir al lenguaje de las pasiones. Para que se vea en qué consisten estas, citaré una bellísima de Ciceron en la segunda Filípica: pero para que se pueda sentir toda la gracia y fuerza que tiene, es necesario notar que, habiendo hablado Ciceron pocos dias ántes en el senado contra el Cónsul M. Antonio, este, que aquel dia no habia asistido al senado por indisposicion, vino al siguiente, é informado de lo que Ciceron habia dicho contra él, se quejó agríamente, insistiendo mucho en que Ciceron era un ingrato que habia olvidado el singular beneficio que le debia. Es-

te decantado beneficio se reducía á que cuando Ciceron, despues de la batalla de Farsalia se restituyó á Italia, Antonio, que mandaba en ella en nombre de César, y proscritaba arbitrariamente á los que habian seguido el partido de Pompeyo, no habia mandado matar á Ciceron, que habia sido uno de ellos. Ciceron responde primero directamente á este cargo diciendo, que Antonio no habia tenido en aquella época autoridad para mandar quitarle la vida; porque cuando él llegó á Italia, tenia ya carta de César, en la cual este no solo no le trataba como á enemigo, sino que le mantenía en todos sus honores y dignidades. Y despues de alegar otras varias razones, apostrofa así al mismo Antonio, para acabar de confundirle. “Pero sea beneficio (el no haberme asesinado,) puesto que este es el mayor que pudo hacer un salteador de caminos; ¿en qué puedes llamarme ingrato? ¡Acaso no debí lamentar la ruina de la patria, por no parecer ingrato para contigo!” Ya se ve que esta concesion es simulada y artificiosa: Ciceron no confiesa ni reconoce de buena fe que debiese estar agradecido á M. Antonio por el supuesto favor que este le echaba en cara; pero se lo concede para probarle que aun en este caso era justo anteponer el bien público á los respetos particulares.”

*Epifonema*. “Se llaman así las reflexiones con que á veces se concluye la narracion de algun hecho ó cualquier otro pasaje. Estas reflexiones son sugeridas ó por el simple raciocinio ó por algun afecto; y así, las primeras pertenecen en rigor á las formas de esta segunda clase, y las otras á las de la tercera; pero aunque en realidad son distintas, reuniré aquí ambas especies, ya que tienen el mismo nombre.

De una y otra clase ocurren ejemplos á cada paso en los escritores. Virgilio tiene dos oportuntísimas en el principio de la Eneida, una en tono patético y otra de simple reflexion. Preguntando en la invocacion, porqué Juno habia perseguido tan encarnizadamente á un varon tan religioso como Eneas, exclama admirado:”

¡Tamañas iras en celestes pechos! <sup>1</sup>

Y mas abajo, recapitulando los motivos que tenia Juno para oponerse á su establecimiento en Italia, de los cuales el principal era haber sabido de los Hados que de los descendientes del héroe troyano nacerian con el tiempo

<sup>1</sup> ¡Tantene animis celestibus iras!

los que debían arruinar á Cartago, su ciudad predilecta; concluye con esta tranquila y sentenciosa reflexión.

Tan alta empresa y tan difícil era  
Fundar de Roma el poderoso imperio.<sup>1</sup>

*Exposición, conmoración y amplificación.* “La hai siempre que extendemos un pensamiento presentándole bajo diferentes aspectos, ya variando la expresión, ya individualizando las ideas parciales de que consta, ya acumulando otros varios que, aunque no materialmente idénticos, vienen á decir lo mismo.”

“De la amplificación que consiste en repetir un mismo pensamiento variando la expresión, tenemos un bellísimo ejemplo en Homero (Iliada. libro I. verso 286). Para cortar la disputa entre Agamenon y Aquiles y sosegar sus ánimos irritados, habia propuesto Nestor que aquel no quitase á este su cautiva, y este no se obstinase en rivalizar con el primero: á lo cual le responde Agamenon:”

Anciano, en todo la verdad dijiste;  
Pero Aquiles pretende sobre todos  
Los otros ser, á todos dominarlos,  
Sobre todos mandar, y como gefe  
Dictar leyes á todos: y su orgullo  
Inflexible será.

Esta repetición de una misma idea, presentándola bajo cuatro aspectos diferentes de “superioridad, dominación, mando y supremo generalato,” sería inútil, si fuese otra la situación del que habla; pero en el paraje en que está, es, atendidas todas las circunstancias, el lenguaje mismo de la naturaleza. Un hombre vivamente herido de una idea insiste en ella, no se cansa de repetirla; y no pareciéndole bastante enérgica la primera expresión, busca otras nuevas para enunciarla con mas fuerza, sobre todo si es la única razón que puede alegar en su defensa.

*Gradación ó climax.* “Consiste en presentar una serie de ideas en una progresión tan constante de mas á menos, ó de menos á mas, que cada una de ellas diga siempre algo mas ó algo menos que la precedente, según sea la gradación.”

“Ciceron suministra un buen ejemplo de ambas en es-

<sup>1</sup> Tantæ molis erat Romanam condere gentem.

ta sola cláusula de la primera Catilinaria. “Nada tratas, nada maquinas, nada piensas; que yo no sepa, no vea, no adivine.”<sup>1</sup> Aquí hai, como se ve, dos gradaciones. La primera de mas á menos; porque en un conspirador es mas concertar abiertamente el plan con sus compañeros que tantear sus ánimos en secreto, y esto es ya mas que pensar él simplemente lo que ha de hacer. La segunda de menos á mas; porque, tratándose de la habilidad de un Magistrado para descubrir una conspiración, es menor mérito saber por sus espías lo que han tratado los conjurados en una junta, que seguir y observar él mismo los pasos del gefe, y esto al fin es menos difícil que adivinar sus pensamientos. Toda esta fuerza y énfasis tienen aquí las enérgicas y precisas expresiones latinas, *agis, moliris, cogitas; audiam, videam, sentiam.*

*Paradoja.* “Consiste en ofrecer reunidas en un mismo objeto cualidades que á primera vista parecen inconciliables ó contradictorias. Tal es, por ejemplo, la sabida expresión de Boileau, “estéril abundancia.” Tal es también, y oportuna, esta de Fr. Luis de Leon, oda vii.”

“¿Qué vale el no tocado  
Tesoro, si corrompe el dulce sueño,  
Si estrecha el nudo dado,  
Si mas enturbia el ceño,  
Y deja en la riqueza pobre al dueño?”

*Semejanza ó Comparación.* “Consiste en expresar formalmente que dos objetos son semejantes entre sí. “Los ejemplos ocurren con frecuencia. Los símiles son de dos clases:

Primera, los que sirven para probar algun hecho por su semejanza, ó mas bien, su analogía con otro. Así Ciceron, en la oración *Post reditum, ad Quirites*, queriendo probar que despues que habia vuelto de su destierro le eran mas gratas todas las cosas de que ántes disfrutaba sin conocer lo que valian, como la compañía de sus amigos, el lujo y la magnificencia de Roma, las hermosas vistas de Italia &c; se vale de esta feliz comparación. “Así como la salud causa mas placer al que acaba de salir de una grave enfermedad, que al que nunca estuvo enfermo: del mismo modo todas estas cosas deleitan mas cuando

<sup>1</sup> Nihil agis, nihil moliris, nihil cogitas, quod ego non modo non audiam, sed etiam non videam, planeque sentiam.

uno ha carecido de ellas por algun tiempo, que cuando las disfruta sin interrupcion:" *sicut bona valetudo jucundior est eis, qui é gravi morbo recreati sunt, quam vis, qui nunquam agro corpore fuerunt; ita hec omnia desiderata magis quam assidue percepta delectant.*

"Segunda, los que se traen para hacer sensible una idea abstracta, ó para ilustrar y hermohear algun objeto. Tales son estos dos bellisimos de Rioja en la "Epístola moral."

¡Qué es nuestra vida mas que un breve dia,  
Dó apenas nace el sol cuando se pone  
En las tineblas de la noche fria?  
¡Qué es mas que el heno á la mañana verde,  
Seco á la tarde!

*Sentencia.* "Así se llama cualquiera "reflexion profunda y luminosa, cuya verdad se funda en el racionio ó en la experiencia." Si es puramente especulativa, se llama *principio*; si se dirige á la práctica, toma el nombre de *máxima*; si el dicho sentencioso no es del mismo que habla, sino tomado de algun otro, se dice *apoteagma*; si es vulgar, *adagio* ó *proverbio*."

"No es necesario citar ejemplos. De dichos sentenciosos, ya puramente especulativos ya encaminados á la práctica pueden serlo los aforismos morales citados en las epifonemas, y varios otros que de tiempo en tiempo ofrecen los buenos poetas, como aquel de Virgilio."

¡A qué no obligas los mortales pechos,  
Maldita sed del oro?<sup>1</sup>

*Prolepsis revocacion reyeccion y transicion.* "La *prolepsis* consiste en prevenir ó refutar de antemano alguna objecion que pudiera hacerse contra lo que se acaba de decir: la *revocacion*, en anunciar que se vuelve al asunto despues de alguna digresion: la *reyeccion* ó remision, en declarar que el escritor se abstiene por entónces de tratar algun punto, pero indicando que hablará de él en otra parte: la *transicion*, en anunciar que se va á pasar á otro punto. Si en ella se indican los dos, el que se acaba y el que se empieza, se llama *transicion perfecta*: si solo se expresa el punto que se va á tratar, se llama *imperfecta*."

"No daré ejemplos de estas fórmulas oratorias, porque son harto conocidas."

<sup>1</sup> Quid non mortalia pectora cogis,  
auri sacra fames?

## § III.

DE LAS FORMAS PROPIAS PARA EXPRESAR LAS PASIONES.

"Un escritor francés ha dicho con verdad, que en una rifa de verduleras se pueden aprender las figuras mejor que en las escuelas de retóricos; porque, en efecto, estos no han inventado las maneras de hablar á que llamamos figuradas: lo que han hecho ha sido clasificarlas y ponerles nombres, ridiculos y altisonantes las mas veces. La naturaleza de las ideas que descamos expresar y la situacion en que nos hallamos, son las que nos inspiran, no solo los pensamientos, sino las formas mismas que les convienen; el arte nos sirve para evitar los defectos que acaso pudiéramos cometer empleándolas intempestivamente. Así en órden á las de esta tercera clase, si los autores de las composiciones literarias hubieran de expresar en ellas siempre sus propias pasiones, nada habria que enseñarles en cuanto á las formas que mejor cuadran á sus pensamientos; porque en este caso la naturaleza que sugiere la idea, sugiere tambien el modo mas eficaz de comunicarla. Pero como ellos están por lo general mui tranquilos cuando escriben, y solo se revisten artificialmente de los afectos que desean inspirar á sus lectores; es necesario que el arte les suministre reglas seguras para que no equivoquen el verdadero tono de las pasiones, sustituyendo á su irresistible elocuencia la vana declamacion."

"Cómo se expliquen los hombres agitados por una pasion real, lo puede observar cualquiera hasta en la conversacion ordinaria. Una persona vivamente conmovida habla, no solo con cuantos la rodean sino con los ausentes, y hasta con los objetos inanimados; amenaza, ruega, exclama; sustituye á la expresion débil otra mas fuerte; exagera, invierte el órden lógico de las ideas para conservar el del interes actual; expone con viveza y ardor lo que desea; supone vida, movimiento é inteligencia en todos los seres; interrumpe el discurso, dejando incompleto el sentido de sus frases; afirma con juramentos, tal vez imposibles, lo que dicen sus palabras; pregunta aun cuando nadie haya de responder; y si se queja de sus desgracias, parece que se complacera en que se agravaran, pa-